

APROXIMACIÓN A LAS NUEVAS TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS Y ECONÓMICAS EN LA AGLOMERACIÓN URBANA DE SALAMANCA

ARÁNZAZU MARTÍN ANTONA, DAVID RAMOS PÉREZ, JORGE SÁNCHEZ NAVARRO Y
ALBERTO TORRENS MARTÍN*

RESUMEN: Los municipios que rodean a la ciudad de Salamanca están registrando profundas mutaciones durante los últimos años como consecuencia de su creciente integración en las dinámicas urbanas impulsadas desde la ciudad central. Como consecuencia de todo ello, se está configurando en la actualidad una aglomeración urbana cuya cohesión funcional resulta cada vez más evidente. Las tasas de crecimiento demográfico de Salamanca son inferiores a las de los municipios periurbanos y las estructuras productivas de la zona van adquiriendo caracteres más homogéneos, dominados por la terciarización. Sin embargo, la rapidez del proceso ha generado problemas de ocupación espontánea e ilegal del suelo por parte de los usos residenciales, de insuficiencia en la oferta de infraestructuras viarias y de desequilibrio en la dotación de servicios y equipamientos públicos entre la ciudad central y las nuevas periferias. La necesidad de un planeamiento coordinado se hace evidente como única solución capaz de evitar las disfunciones que padece esta incipiente aglomeración urbana de carácter subregional.

ABSTRACT: Municipalities surrounding the city of Salamanca show deep changes during last years as a consequence of their growing insertion in the urban dynamics powered by the central city, currently leading to a new urban agglomeration with a very strong functional cohesion. Population growth index in Salamanca is lower than that of the close villages and local productive structures are more homogeneous day by day, under the new trend to terciarization. Therefore, this quick process is the source of new problems like spontaneous and illegal land occupation by new residential areas, scarcity of road networks and unbalances between central city and small villages in public facilities and other services. The only solution appears to be the co-ordinated planning, in order to look for solutions to this subregional urban agglomeration.

PALABRAS CLAVE: Suburbanización / Cohesión Funcional / Terciarización.

* Geógrafos.

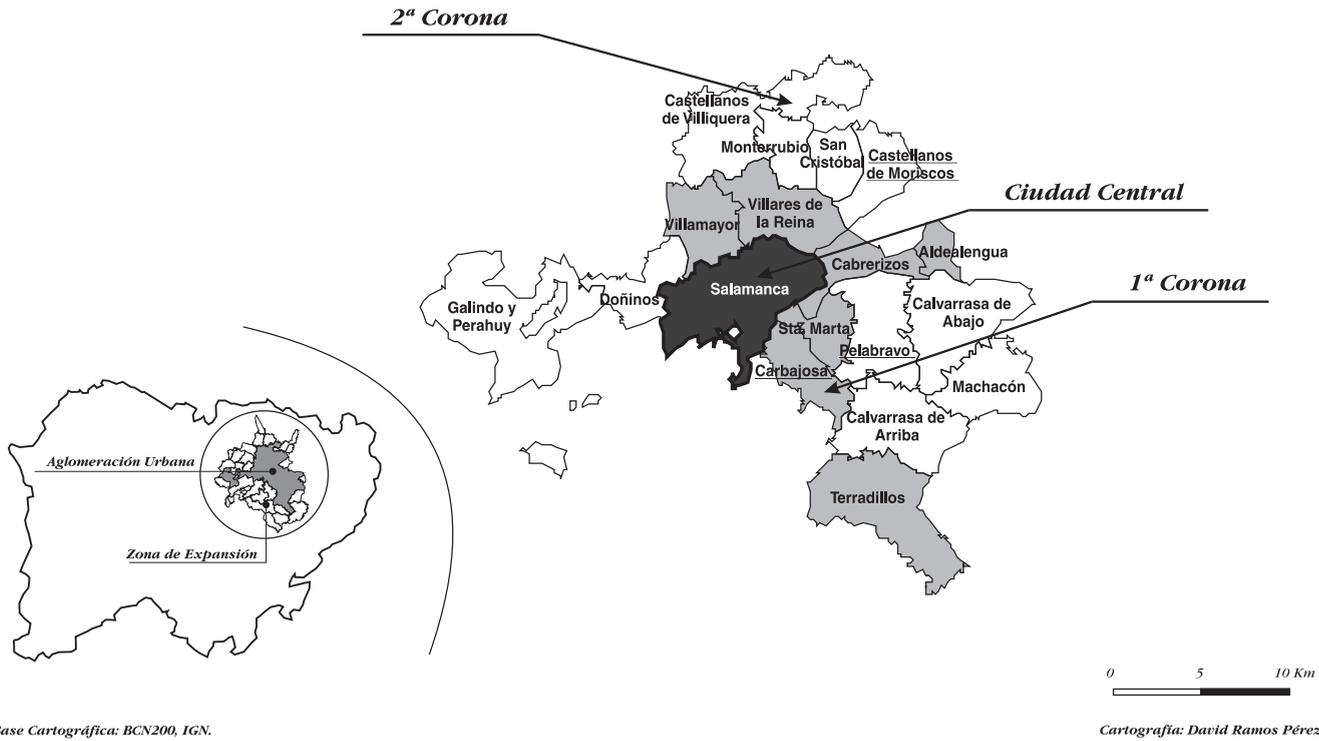
El tránsito desde un modelo compacto de ciudad hacia otro caracterizado por la tendencia a la dispersión de la población y de ciertas actividades económicas que se registra en Salamanca durante los últimos años tiene incidencia directa en las estructuras socioeconómicas y territoriales de los municipios próximos a la ciudad central de una aglomeración urbana cada vez mejor perfilada, al menos en sus trazos fundamentales. Este artículo pretende ilustrar las modificaciones más sustantivas registradas en estos municipios periurbanos a fin de poner de relieve su creciente integración en la dinámica funcional inducida desde Salamanca, verdadero núcleo rector de este entramado urbano. Lejos de cualquier pretensión de exhaustividad en el tratamiento de los diversos aspectos considerados, hemos optado por tocar temas diversos con el propósito de ilustrar las múltiples facetas del proceso de conformación de esta aglomeración urbana: transformaciones demográficas, cambios en la base económica y dotaciones infraestructurales constituyen los principales centros de atención que sustentan unas breves reflexiones finales sobre los fundamentos de las políticas que deberían guiar el futuro desarrollo de la Salamanca del año 2000.

1. COMPORTAMIENTOS DEMOGRÁFICOS RECIENTES EN LA AGLOMERACIÓN URBANA DE SALAMANCA

La ciudad de Salamanca viene experimentando en los últimos años uno de los procesos que mejor caracterizan la evolución de los centros urbanos postindustriales durante las últimas décadas del presente siglo: la suburbanización. Con ella se asiste a la plasmación espacial, demográfica y económica de la etapa de tránsito desde una sociedad industrial hacia una sociedad de servicios. En una aglomeración urbana dada, este proceso se caracteriza por el conjunto de factores que generan, en la corona externa de municipios, una tasa de crecimiento superior a la que logra la ciudad central, de modo que ésta comienza a perder población, en primera instancia, y actividades industriales y de servicios, en segundo lugar, en beneficio de la citada corona exterior. La suburbanización, desde un punto de vista espacial, marca el inicio del camino que lleva de la tradicional ciudad compacta hacia la ciudad difusa. La población abandona los centros urbanos congestionados en busca de la mejor calidad de vida de ciertas periferias, al mismo tiempo que la industria y el comercio se retraen hacia posiciones que, aún siendo geográficamente periféricas, disfrutan de una mejor accesibilidad.

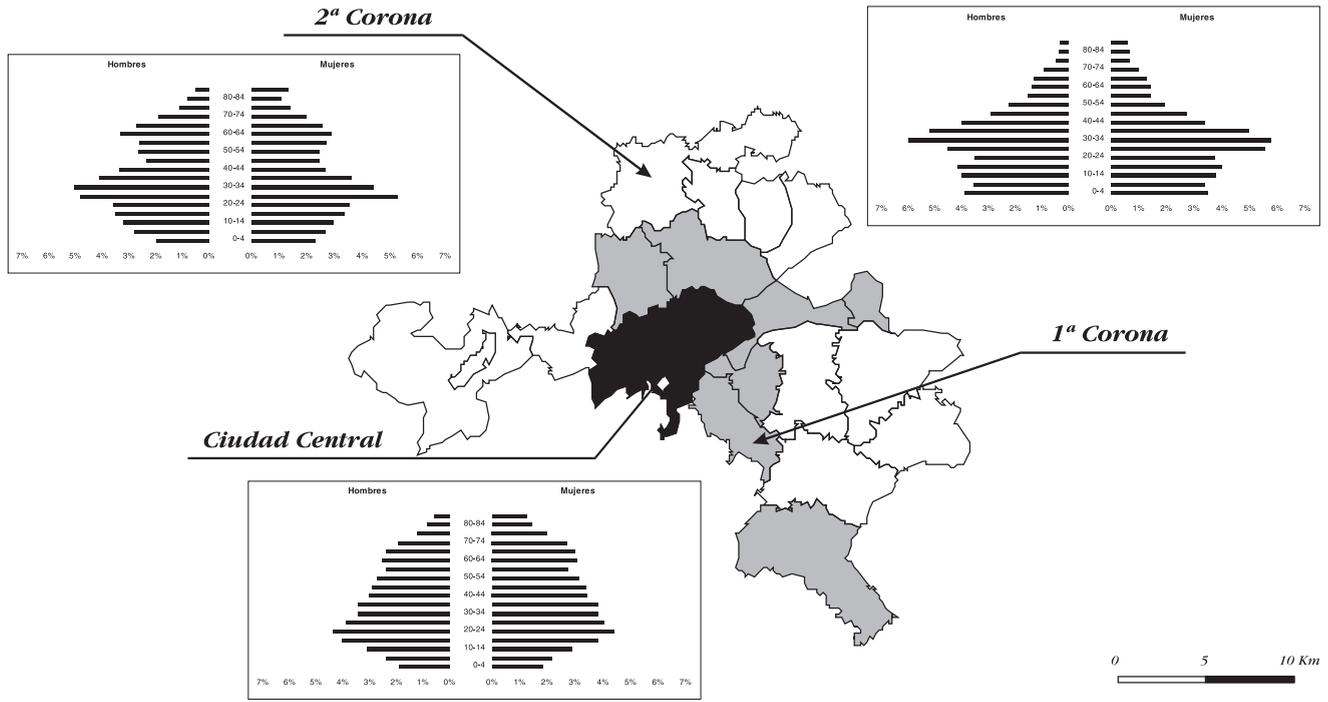
Dentro de este esquema teórico esbozado trataremos de enmarcar las cambiantes dinámicas observadas en la ciudad salmantina y su entorno, dinámicas que han terminado transformando los flujos y relaciones preexistentes entre la ciudad y su periferia, moldeando un nuevo marco territorial y funcional para el desarrollo urbano de la ciudad, que ya no se ciñe al reducido espacio que suponen los límites del municipio central.

1. El marco territorial
Agglomeración Urbana de Salamanca



Base Cartográfica: BCN200, IGN.

2. Estructura de la población en 1996: edades
Aglomeración Urbana de Salamanca



Base Cartográfica: BCN200, IGN.

Cartografía: David Ramos Pérez.

1.1. LA AGLOMERACIÓN URBANA COMO SOPORTE ESPACIAL DEL PROCESO DE SUBURBANIZACIÓN

Los últimos veinticinco años han supuesto grandes cambios en el comportamiento demográfico del conjunto de municipios influenciados por la dinámica urbana de Salamanca, incluida la propia capital. Si bien es verdad que dichos cambios se acentúan y expanden durante la última década, no se puede olvidar que durante los años setenta aparecen ya indicios de una transformación que en estos momentos alcanza su punto álgido.

En los años cincuenta, la capital inició una clara tendencia de concentración de la población provincial, pasando de albergar en 1950 el 20% de la misma a alcanzar en 1991 la cifra del 45,5%, estabilizándose durante el siguiente lustro en torno al 45%. Frente a la atonía del conjunto provincial, que entre 1950 y 1970 decrecía a un ritmo del 0,41% anual, Salamanca era capaz de crecer durante ese mismo periodo con una tasa anual del 2,28%, lo que da una idea del notable impulso demográfico que experimenta la ciudad en ese periodo. Sin embargo, y a pesar de la magnitud de la cifra, el municipio de Santa Marta de Tormes incrementaba su población, durante esos veinte años, a un ritmo superior a la propia capital, con una tasa del 5,5% anual. Este dato, aún cuando se debe valorar con cautela tanto por el escaso volumen demográfico del que parte Santa Marta como por su limitado alcance territorial, permite constatar que, incluso con anterioridad a los años setenta, comienza a vislumbrarse un comportamiento típico de los entornos periféricos afectados por la suburbanización, presentando unas tasas de crecimiento superiores a las de la ciudad central. Desde ese momento Santa Marta crecerá con tasas siempre superiores a la capital salmantina, llegando en algunos periodos a superar la explosiva cifra del 12% anual. Sin embargo, no será hasta finales de los setenta y principios de los ochenta, fundamentalmente, cuando se pueda hablar del verdadero inicio del proceso de suburbanización como consecuencia de la extensión a varios municipios del entorno rural de la capital de unas tasas de crecimiento superiores a la misma, tal y como ocurrirá en Terradillos, Cabrerizos, Aldealengua y Villamayor por citar algunos ejemplos.

CUADRO 1.
TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL (%) EN SALAMANCA
Y SU ENTORNO (1950-1986)

Municipio	TC50-70	TC70-75	TC75-81	TC81-86
Salamanca	2,28	0,39	2,65	-0,18
Sta. Marta T.	5,49	2,26	5,64	12,16
Terradillos	-0,97	-5,63	7,34	20,54
Cabrerizos	1,44	-0,23	0,35	1,54
Aldealengua	-1,02	-1,77	0,76	0
Villamayor	2,20	-1,59	-0,39	2,14
<i>Prov. Salamanca</i>	<i>-0,41</i>	<i>-1,27</i>	<i>0,36</i>	<i>-0,27</i>

FUENTE: Censos de Población y Padrones, INE. Elaboración propia.

La causa fundamental que motiva esta expansión de la ciudad hacia su periferia más inmediata debe buscarse en la aparente escasez de suelo y el consiguiente encarecimiento del mismo. Y decimos aparente porque a finales de los años setenta aún se dispone de suelo en el propio municipio salmantino, que sin embargo es considerado por los promotores inmobiliarios como demasiado caro o escasamente atractivo, al mismo tiempo que la ciudad parece haber alcanzado unas barreras, tanto físicas como mentales, que tienden a limitar su crecimiento. Este hecho se verá acompañado por la gran influencia que ejercerán las nuevas tendencias que preconizan el reencuentro con el mundo rural y el abandono de la ciudad, que no de los modos de vida urbanos, todo ello inserto en la búsqueda de un estilo de vida más ligado al medio natural. Los promotores inmobiliarios aprovecharán e incentivarán la extensión de esta nueva moda a diferentes colectivos sociales mediante una publicidad muy estudiada. Si primero se orientarán hacia las clases más pudientes, como demuestran las tempranas actuaciones de Valdelagua (Santa Marta) y Las Dunas (Cabrerizos), posteriormente, y vista la magnitud del negocio, procurarán hacer llegar su mensaje hacia una amplia clase media que en esos años continuaba creciendo. Junto a estos grupos sociales de mayores recursos también saldrán de la ciudad ciertos estratos de rentas bajas, como consecuencia del encarecimiento del suelo antes mencionado. Sin embargo, éstos no irán a ocupar urbanizaciones residenciales aisladas como las anteriores, sino que se buscará suelo barato en núcleos rurales de la periferia salmantina, generando verdaderas ciudades dormitorio como en el caso de Santa Marta. El resultado será una clara diferenciación en la ocupación del espacio, con una expresa segregación de los diferentes grupos sociales en función de su nivel de renta.

CUADRO 2.
POBLACIÓN, SUPERFICIE Y DENSIDAD EN LA AGLOMERACIÓN
URBANA DE SALAMANCA

Conjunto Territorial	Superficie (Km²)	Habitantes 1996	Densidad (Hab/Km²)
Salamanca	39	159.225	4.082,7
1 ^a Corona	113	19.564	173,13
2 ^a Corona	189	4.892	25,88
Total Área Urbana	341	183.681	538,65
<i>Prov. Salamanca</i>	<i>12.349</i>	<i>353.020</i>	<i>28,59</i>

FUENTE: Padrón Municipal 1996, INE. Elaboración Propia.

Los resultados de este proceso de movimiento centrífugo de la población se concretarán en la configuración de un espacio en torno a la capital salmantina totalmente dependiente de las dinámicas generadas por la ciudad. Se avanza así en la conformación de un área metropolitana de límites imprecisos donde el proceso de suburbanización se intensifica a medida que transcurre el tiempo. Hasta el

momento se han considerado el campo de golf de Zarapicos, los depósitos de Repsol en Valdunciel (ya desmantelados), el aeropuerto de Matacán, y las urbanizaciones de Galindo y Perahuy y Buenavista como elementos de referencia para delimitar una aglomeración urbana demasiado extensa a nuestro entender. Bien es verdad que estos hitos marcan un amplio territorio en cuyo seno es posible detectar impactos territoriales inducidos desde Salamanca, aunque no alcanzan aún intensidad notoria en la periferia más externa. Preferimos, con todo, denominar a todo el conjunto **aglomeración urbana**, distinguiendo entre la 1ª y 2ª Corona, en función de su distancia respecto a la ciudad central, así como de su inserción cronológica en las dinámicas urbanas. Se define de esta forma un territorio que sin alcanzar el 2,8% de la superficie provincial (341 Km²) concentra el 52% de su población, lo que denota su preponderancia dentro del marco provincial y su importancia dentro del conjunto regional castellano-leonés.

1.2. LA EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA RECIENTE (1970-1996)

Una vez definido el ámbito de trabajo vamos a presentar el análisis de la evolución demográfica que ha seguido el mismo durante los últimos cinco lustros, espacio temporal en el que se manifestaron las dinámicas que han transformado profundamente la periferia salmantina. Junto a la presentación de la evolución general de la aglomeración urbana, concretando en algunos aspectos específicos como la estructura de la población por edades y el nivel de instrucción, también parece interesante completar el análisis con el estudio de una serie de municipios encuadrados en los ámbitos de referencia definidos. Dentro de la primera corona centraremos la atención en Carbajosa de la Sagrada y en el caso de la segunda corona serán tratados con mayor detalle Castellanos de Moriscos y Pelabravo. Finalmente se tendrá en cuenta la evolución de Arapiles, inserto en un espacio más periférico pero que comienza a ser afectado por la aglomeración urbana en formación.

1.2.1. *Un continuado incremento demográfico con diferencias internas*

Una diferencia fundamental entre el espacio que hemos denominado Aglomeración Urbana de Salamanca (AUS) y el contexto provincial y regional en el que se inserta, es el continuo incremento de población experimentado en el periodo 1970-1996. Mientras Castilla y León y la provincia de Salamanca perdían en esos años el 5,98% y el 7,13% de su población, el AUS experimentaba un incremento del 32,1%, situándose entre las áreas más dinámicas de la comunidad y continuando el proceso de drenaje de población desde los espacios rurales regionales hacia los entornos urbanos.

CUADRO 3.
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN (Nº HABITANTES)

Conjunto	1970	1981	€ %70-81	1991	1996	€ %70-96
Castilla y León	2.668.289	2.583.137	-3,19	2.545.926	2.508.496	-5,98
<i>Salamanca (prov.)</i>	380.133	364.305	-4,16	357.801	353.020	-7,13
<i>Salamanca (cap.)</i>	129.384	154.365	19,3	162.888	159.225	23,06
AUS	139.180	164.902	18,5	180.369	183.681	31,97

FUENTE: Censos de Población y Padrones Municipales, INE.

Si bien estas cifras definen un espacio de continuado crecimiento, no todos los ámbitos territoriales definidos en su seno, *ciudad central* y *1ª y 2ª corona*, presentan el mismo comportamiento durante este periodo, algo por otra parte lógico para un contexto urbano en el que se producen trasvases de población entre unos espacios y otros.

El estudio de las tasas de crecimiento anual nos permite analizar los comportamientos diferenciales dentro del AUS. Con el objeto de alcanzar una mayor comprensión de las dinámicas internas del AUS se ha calculado esta tasa para periodos quinquenales coincidentes con los recuentos oficiales de la población.

TABLA 4.
TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL EN DIFERENTES PERIODOS

Conjunto	TC 75-70	TC 81-75	TC 86-81	TC 91-86	TC 96-91	TC 96-70
Salamanca	0,39	2,65	-0,18	1,26	-0,45	0,80
1ª Corona	-0,68	3,02	7,84	7,61	8,47	5,11
2ª Corona	0,44	-0,71	2,34	-1,82	1,91	0,38
AUS	0,35	2,57	0,24	1,56	0,36	1,07

FUENTE: Elaboración propia a partir de Censos y Padrones Municipales.

Los resultados expuestos en la Tabla 4 ponen de manifiesto el estancamiento que experimenta la ciudad central, que ha ralentizado notablemente su crecimiento durante la última década. En cuanto a las coronas periurbanas, es la más próxima a Salamanca la que ha llevado el peso del crecimiento de la periferia, mientras que la exterior presenta un comportamiento bastante irregular, aunque los datos del último quinquenio parecen apuntar una tendencia alcista, que vendría a complementar el crecimiento de la primera. Esta segunda corona lleva un retraso cronológico respecto a la primera, debido a que es más tardía su incorporación al proceso de suburbanización, por lo que se puede esperar que con el paso del tiempo pueda mantener un ritmo de crecimiento más constante e intenso, sobre todo cuando la aglomeración urbana entre en una fase de mayor madurez en la que se constituya una región funcional con relaciones más intensas y conexas, como paso previo al proceso de desurbanización que debe seguir a la suburbanización actual.

1.2.2. La estructura por edades de la población

El análisis de una variable como la estructura por edades de la población nos permite ahondar en esa diferenciación existente entre las dos coronas periurbanas. En el mapa aparecen las pirámides de población del año 1996 de los tres espacios de la aglomeración urbana que hemos diferenciado desde un principio: ciudad central, 1ª y 2ª corona. Esta representación porcentual de la población en grupos quinquenales de edad es buen reflejo del conjunto de procesos enunciados hasta el momento. La pirámide de la ciudad central muestra una población envejecida, con una base (grupos de niños) que comienza a estar fuertemente recortada y una cúspide cada vez más ancha, en la que los mayores de 65 años ya superan el 17% de la población de la ciudad. Por ello, la figura tiende a hacerse más compacta, perdiendo la forma piramidal primitiva y mostrando el envejecimiento y escaso dinamismo demográfico de la ciudad.

El gráfico correspondiente a la 1ª Corona evidencia una situación radicalmente distinta. La población es aquí mucho más joven y los menores de 14 años superan el 22%, mientras los viejos apenas alcanzan el 7,5%. El contraste con la ciudad central es evidente, y resulta especialmente llamativo el crecimiento que experimenta la pirámide en los grupos comprendidos entre los 25 y 39 años, edades éstas que concentran a más del 30% de la población de la corona. Estos datos revelan la historia demográfica reciente de la corona, coincidente con las exposiciones hechas con anterioridad: un espacio en continuo crecimiento durante la última década, que recibe población adulta en edad activa y fértil procedente de la ciudad central que, en última instancia, rejuvenece a la propia zona con sus descendientes y contribuye a disminuir el peso de la población anciana.

La pirámide de la 2ª corona difiere de las dos anteriores y es fiel reflejo de una etapa de transición que le está llevando de una situación similar a la de la ciudad central a otra similar a la de la 1ª corona. El gráfico es, por tanto, indicativo del retraso que lleva la 2ª corona frente a la 1ª. Los síntomas de la transformación se perciben ya entre los 25 y 39 años, que alcanzan el 27% de los efectivos de la 2ª corona, cifra que se encuentra a medio camino de las que ofrecen la ciudad y la 1ª corona. Sin embargo, el número de niños no llega al 16% y los viejos se sitúan en un porcentaje similar. El cambio ha comenzado y seguramente se prolongará en el tiempo si la intensidad de la desurbanización continúa a ritmos similares al actual. Es de esperar que en los próximos años la estructura de la población de la 2ª corona evolucione hacia una forma similar a la que actualmente presenta la 1ª corona, incrementando el número de niños y, por tanto, los requerimientos en dotaciones y servicios específicos que demanda este grupo de edad, como guarderías, colegios, parques infantiles, etc., más aún se consideramos que sus padres son una población trabajadora que diariamente se desplaza hacia la ciudad central.

1.2.3. El nivel de instrucción en la aglomeración urbana

Las diferencias en el grado de formación de la población según el espacio de la aglomeración urbana considerado constituyen otro indicador para realizar el seguimiento del proceso de suburbanización. En términos generales, en 1991, el conjunto definido como aglomeración urbana de Salamanca concentraba más del 75% de la población de la provincia con estudios de tercer grado (universitarios) y un 59% de la que contaba con estudios de segundo grado (educación secundaria). Estas cifras son reveladoras del potencial de los recursos humanos de la aglomeración urbana, pues sobrepasan en mucho, especialmente la primera, el 52% de la población provincial que concentra el AUS. Sin embargo, este hecho no es en absoluto anormal, pues la tendencia generalizada a escala global es la de un mundo de ciudades que concentran las funciones y servicios fundamentales para el desarrollo de la vida cotidiana, frente a unos entornos, más o menos extensos, completamente dependientes. El interés de este análisis, por tanto, radica en observar los cambios que se suceden en el interior de la aglomeración urbana como consecuencia de su formación a través de la suburbanización.

CUADRO 5.
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN
SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN (>10 AÑOS)

	1991					1981				
	A	S/E	1ºG	2ºG	3ºG	A	S/E	1ºG	2ºG	3ºG
Salamanca	0,9	14,8	34,9	36,1	13,2	1,8	10,1	42,4	31,8	13,9
1ª Corona	0,6	11,2	42,3	36,0	9,9	2,3	15,1	48,6	29,6	4,4
2ª Corona	0,7	10,5	54,4	29,1	5,3	1,4	1,6	69,0	24,3	3,6
AUS	0,9	14,5	35,9	35,9	12,8	1,8	8,9	53,3	28,6	7,3

FUENTE: Censos de Población, 1991 y 1981, INE. Elaboración propia.

NOTA. A: Analfabetos, S/E: Sin estudios, 1ºG: Primer Grado, 2ºG: Segundo Grado, 3ºG: Tercer Grado.

Según los datos de 1991, la proporción de población con estudios de tercer y segundo grado disminuye a medida que nos alejamos de la ciudad central, siendo la situación completamente inversa con los estudios de primer grado, cuyo mayor porcentaje se encuentra en la 2ª corona. En cuanto a la población analfabeta y sin estudios la máxima concentración vuelve a aparecer en la ciudad de Salamanca, poniéndose de manifiesto como la ciudades siguen siendo el mejor escaparate de los contrastes: mayor porcentaje de analfabetos y mayor porcentaje de titulados superiores. Resulta interesante contrastar estas cifras con las del año 1981. En términos generales, en la aglomeración urbana se produce un descenso del número de analfabetos mientras crece la población clasificada sin estudios, algo lógico debido a la extensión universal de la educación en nuestro país, iniciada en los años setenta y acelerada durante la década de los ochenta. Destaca también la

reducción del porcentaje de población con estudios de primer grado, mientras se produce un aumento generalizado de los habitantes que alcanzan una formación con mayor cualificación (2º y 3º grado). Las diferencias internas son mayores en este caso que en el año 1991, y la evolución de las cifras en el periodo estudiado significativa también del proceso de suburbanización y de las características del mismo. Concentrándonos en la población con formación universitaria (3º grado) se observa que mientras la ciudad central reduce ligerísimamente sus porcentajes, las dos coronas incrementan notablemente su número. Este hecho encuentra una parte de su explicación en la notable extensión de los estudios universitarios al conjunto de la sociedad y la pérdida de su carácter elitista. Sin embargo, a ello se debe añadir otro elemento de no menor importancia en este entorno concreto: la población que emigra desde la ciudad central hacia las coronas, especialmente la primera, presenta, de forma general, una formación académica de nivel superior, al menos durante esta etapa. Los casos concretos de algunos municipios dentro de esta 1ª corona son suficientemente ilustrativos del proceso: Aldealengua pasa de un 0% de habitantes con estudios de 3º grado en 1981 a un 8,6% en 1991, Cabrerizos del 4% al 11%, Carbajosa del 2,2% al 15,4% y Santa Marta del 4,6% al 9,8%. Todas ellas cifras que muestran unos incrementos espectaculares explicados en buena medida por el proceso migratorio que les ha afectado.

En última instancia, los datos comentados aportan una interesante característica del proceso de suburbanización durante el periodo 1981-1991: un importante porcentaje del contingente de población que se desplaza hacia las coronas periurbanas posee estudios universitarios, signo inequívoco de que el área está inmersa en un proceso de integración funcional.

1.2.4. Análisis de casos

Una vez vista la evolución general de la aglomeración urbana de Salamanca y de las zonas definidas en su interior conviene finalizar el análisis con un breve comentario sobre cuatro municipios insertos en cada una de estas zonas y que ya citamos al inicio del apartado, con el fin de comprobar de modo particular las conclusiones expuestas para el conjunto estudiado.

CUADRO 6.
CARACTERÍSTICAS DE LOS MUNICIPIOS ELEGIDOS

Conjunto	Municipio	Supf. (Km ²)	Habs. 1996	Densidad (Hab/Km ²)	TC 91-86	TC 96-91	TC 96-70
1ª Corona	Carbajosa S.	14	1.126	80,43	5,01	10,84	3,88
2ª Corona	Castellanos M.	14	377	26,93	2,42	0,21	-0,31
	Pelabravo	23	712	30,96	1,22	2,54	0,35
Periferia	Arapiles	25	520	20,8	-0,16	1,28	-0,24

FUENTE: Elaboración propia a partir de Censos y Padrones Municipales.

En la Tabla 6 presentamos algunos datos significativos de estos cuatro municipios. La densidad de población del año 1996 es un fiel reflejo de las tres zonas en las que se encuadran cada uno de ellos. Así, Carbajosa de la Sagrada presenta la mayor densidad, algo lógico insertándose en la 1ª corona, cuyos valores medios superaban los 170 hab/Km², aunque este dato está sesgado por la distorsión que ejerce Santa Marta con más de 900 hab/Km². Aún siendo la densidad de Carbajosa la más pequeña de la 1ª corona, supera ampliamente la media provincial y regional. Los municipios de la 2ª corona, Castellanos de Moriscos y Pelabravo, presentan ya unos valores mucho más reducidos, muy cercanos a la media de su conjunto. Finalmente, el municipios de Arapiles reduce aún más su densidad, bordeando los 20 hab/Km², y mostrando que salimos de la 2ª corona y nos adentramos en un espacio periférico puntualmente afectado por las dinámicas urbanas.

Las tasas de crecimiento para varios periodos confirman que cada municipio de modo particular es reflejo del conjunto al que pertenece. Así, Carbajosa presenta unas tasas elevadas durante todo el periodo, especialmente en el último quinquenio, en el que la 1ª corona incrementa su crecimiento. Los municipios de la 2ª corona presentan unas tasas más irregulares, con tendencia a la estabilidad, mientras que Arapiles, en una posición periférica, sólo experimenta un incremento durante los últimos cinco años.

Sin embargo, no solamente la densidad y evolución confirman estas tendencias, sino que otras características estudiadas, como la estructura por edades de la población y el nivel de instrucción de la misma también lo corroboran. Las cifras son esclarecedoras de esta situación: Carbajosa, 7% de viejos y 15% de población con formación universitaria; Pelabravo, 12,7% y 5,11%; Castellanos, 18% y 10% y Arapiles, 16% y 2% respectivamente. Aparecen, no obstante, algunos datos que muestran ciertas especificidades, como en el caso de Castellanos de Moriscos, en el que conviven una población muy envejecida con un porcentaje elevado de población con estudios superiores. Sin duda, se encuentra en plena fase de transición, más afectado por el proceso de suburbanización que Pelabravo, aún insertándose en la misma corona.

2. EVOLUCIÓN DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA EN LA AGLOMERACIÓN URBANA DE SALAMANCA

2.1. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN ACTIVA

Para proceder al análisis de la población activa, es posible diferenciar tres aspectos que permitirán obtener una idea general de la situación. Dichas cuestiones son: la cantidad de población activa respecto del total del municipio, la dedicación de la población, estableciendo el porcentaje ocupado en cada sector económico y la diferenciación por sexos dentro de cada uno de los sectores.

En lo que a cantidad se refiere, hay que destacar que la media de población activa de los municipios que integran el área periurbana de la capital ronda el 40% respecto del total de población, lo que demuestra un progresivo envejecimiento en

estos municipios, si bien pueden detectarse algunas excepciones. Tal es el caso de Carbajosa de la Sagrada, cuyo mayor índice de población activa se explica por el progresivo establecimiento de población joven en el término municipal y por el desarrollo del polígono El Montalvo, donde se emplea un importante volumen de personas, en torno al 30% de la población activa.

Si se analiza la distribución sectorial de la población activa hay que señalar algunas diferencias entre municipios, aunque la tónica general es que la mayor parte se ocupe en el sector servicios. Es preciso destacar, en lo que a agricultura se refiere, que la ocupación es importante en números relativos, siendo esta la segunda actividad en volumen de población ocupada, después del sector servicios. La singularidad proviene de los municipios de Los Villares y Carbajosa de la Sagrada, fuertemente condicionados por sus respectivos polígonos industriales (tabla 7). En Carbajosa, por ejemplo, el sector primario es la última actividad en lo que a índice de ocupación se refiere, tan sólo un 5% del total de población activa, estando en el resto de municipios periurbanos, en torno al 23%.

CUADRO 7.
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN ACTIVA POR SECTORES.

Municipio	Población activa en 1991.	Población ocupada en el sector primario en (%).	Población ocupada en la industria en (%).	Población ocupada en el sector servicios en (%).	Población ocupada en la construcción en (%).
Arapiles	154	24%	16%	34%	26%
Castellanos de Moriscos	133	24%	19%	47%	10%
Carbajosa de la Sagrada	280	5%	30%	48%	17%
Doñinos de Salamanca	217	14%	12%	40%	34%
Pelabravo	242	21%	15%	41%	23%
Villares de la Reina	446	10%	15%	60%	15%
Villamayor	449	8%	20%	52%	20%

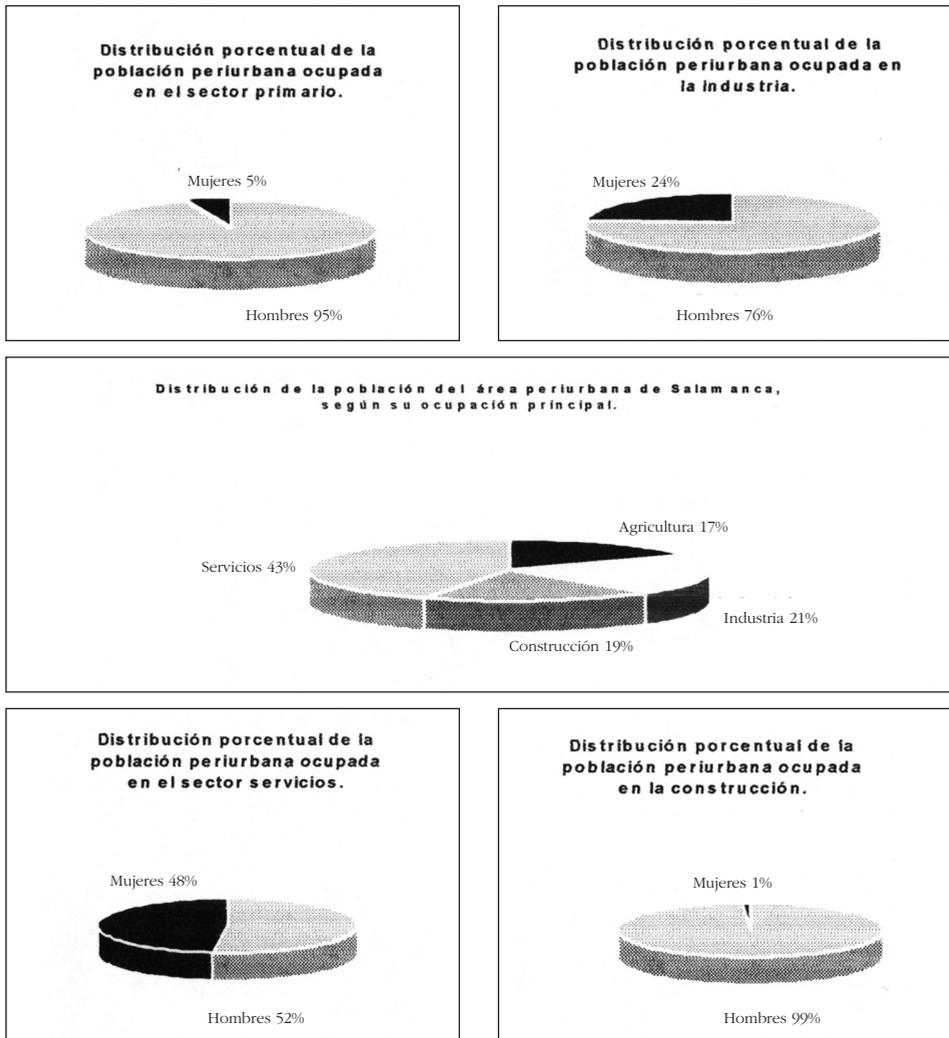
FUENTE: Base de Datos Municipales de la Junta de Castilla y León. Elaboración propia.

Del sector secundario se ha de señalar que el porcentaje de población ocupada ronda el 20%, salvo en municipios con polígonos industriales, en los que aumenta el volumen, como ya se ha señalado anteriormente. El sector servicios es el primero en la ocupación de mano de obra: se trata de un hecho profundamente ligado a la proximidad de la capital, puesto que dicha población suele desarrollar su actividad profesional en Salamanca lo que, de paso, justifica la densidad de los movimientos pendulares diarios. Finalmente hay que destacar el sector de la construcción, cuya expansión es constante y cada vez con una ocupación más numerosa,

a causa de la creciente proliferación de las promociones residenciales en los núcleos periurbanos.

Diferenciando la población activa por sexos, hay que señalar que la progresiva incorporación de la mujer al trabajo tan sólo es importante en el sector servicios, como se puede observar en el gráfico siguiente.

FIGURA 3.



FUENTE: Base de datos municipales de la Junta de Castilla y León. Elaboración propia.

2.2. EL SECTOR PRIMARIO: DE LA AGRICULTURA TRADICIONAL A LA AGRICULTURA A TIEMPO PARCIAL

Durante los últimos años cincuenta se llevaron a cabo roturaciones en tierras de escasa productividad, bajo rendimiento y sin buenas condiciones para la explotación agrícola. A partir de los años sesenta la economía de mercado fomentó el éxodo rural, lo que derivó en un desarrollo urbano e industrial que exigía una mayor producción agrícola, para poder abastecer las demandas de la población. Con ello se potenció el uso de nuevas técnicas, puesto que hubo que mejorar la mecanización para conseguir unos mayores rendimientos. Esta situación se dio de forma generalizada en todos los municipios que nos ocupan, aunque podemos diferenciar dos grupos a la hora de analizar el estado de la cuestión. En principio, merece destacar que los municipios ubicados en la primera orla periurbana pertenecen a dos comarcas, que aunque tienen rasgos similares, también presentan diferencias.

Por un lado estarían los pertenecientes a la comarca de la Armuña (Cabrerizos, Villares de la Reina y Villamayor, entre otros) y por otro lado los que forman parte del Campo de Salamanca, pudiendo destacar algunos como Santa Marta de Tormes, Carbajosa de la Sagrada, Arapiles, Aldeatejada y Doñinos de Salamanca.

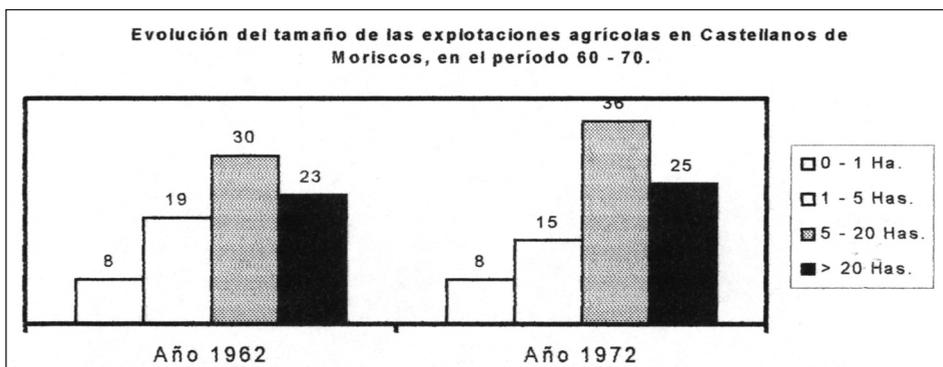
El primer grupo se caracteriza por conformar un paisaje uniforme, de horizontes abiertos y con ligeras ondulaciones originadas por la red fluvial. Son campos de riqueza agrícola, lo que ha contribuido en gran medida a potenciar el desarrollo comercial de la ciudad. La fertilidad de estas tierras viene dada por el sustrato, puesto que la profundidad que posee y el contenido arcilloso, facilitan la copiosidad de las cosechas, aunque esto se ve determinado plenamente por las condiciones climáticas. Los inviernos, rigurosos y prolongados, junto a la escasa pluviosidad condicionan los cultivos, por las limitaciones a que los someten.

El Campo Charro, presenta algunas diferencias claras respecto al grupo anterior. Así si el sustrato armuñés propiciaba la fructuosidad de los cultivos, el del Campo Charro los limita enormemente, por su composición granítico-cuarcítico-pizarrosa. Esta conjunción de materiales origina suelos pobres y poco aptos para los cultivos, de ahí que el aprovechamiento sea diferente, de dehesa fundamentalmente, a excepción de las terrazas y riberas de los ríos que por su mayor contenido mineralógico resultan muy aptos para los cultivos de regadío. Esta fertilidad de las zonas de ribera ha posibilitado que a lo largo de los tiempos se haya ido intensificado la producción. Las zonas menos propicias para la producción agrícola se han venido explotando desde época remota, conjugando los aprovechamientos, de lo que ha resultado una productividad agrícola, ganadera y forestal.

Hasta los años sesenta las explotaciones, tanto del Campo Charro como de la Armuña, fueron de tipo extensivo, sin apenas mecanización, lo que obligaba a usar la fuerza animal para poder llevar a cabo la explotación de los campos, que se producía en pequeñas y medianas parcelas apenas superiores a las 5 hectáreas. A partir de los años sesenta, el éxodo rural que se produjo en la mayoría de los pueblos, favoreció que fueran quedando muchas tierras sin cultivar que, poco a poco, se empezaron a ocupar para poder anexionarlas a las ya existentes, dando lugar de

este modo a unas explotaciones que en muchos casos superaban ya las 20 hectáreas y quedando la mayoría de ellas con un tamaño no inferior a 5 hectáreas. Como ejemplo de esto a continuación se puede observar lo que sucedió en el municipio de Castellanos de Moriscos.

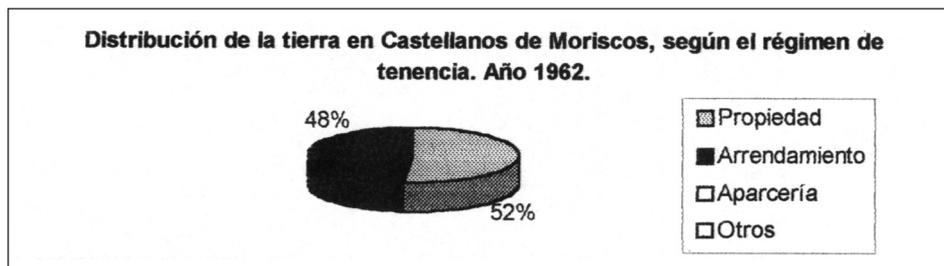
FIGURA 4.



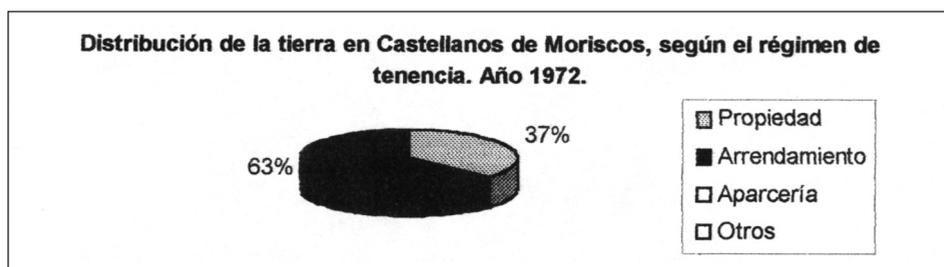
FUENTE: Censo Agrario de España. Años 1962 y 1972. INE. Elaboración propia.

El régimen de tenencia también ha ido evolucionando. En el período 1960-1970 predominaba el régimen de propiedad y lo común era el elevado número de pequeñas explotaciones con escasa rentabilidad por las dificultades que suponía el llevar a cabo la explotación. Con la evolución de la actividad económica y el desarrollo de nuevas tecnologías mucha población rural emigró a la ciudad abandonando sus tierras de cultivo. Esto generó un progresivo incremento de tierras libres que muchos propietarios fueron arrendando y así gradualmente se pasó del régimen de propiedad al de arrendamiento. Este fenómeno permitió que la población que permaneció en los núcleos rurales y dedicada al sector primario pudiese ampliar el tamaño de sus explotaciones. A continuación se puede observar un ejemplo de dicha evolución, en uno de los municipios más dedicados al sector primario en la actualidad.

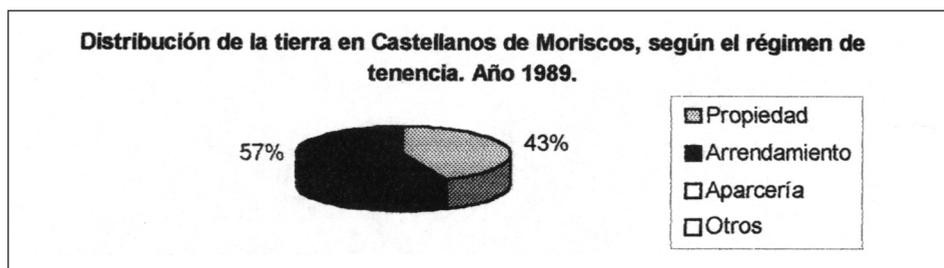
FIGURA 5.



FUENTE: Censo Agrario de España. Año 1962. I.N.E. Elaboración propia.



FUENTE: Censo Agrario de España. Año 1972. I.N.E. Elaboración propia.

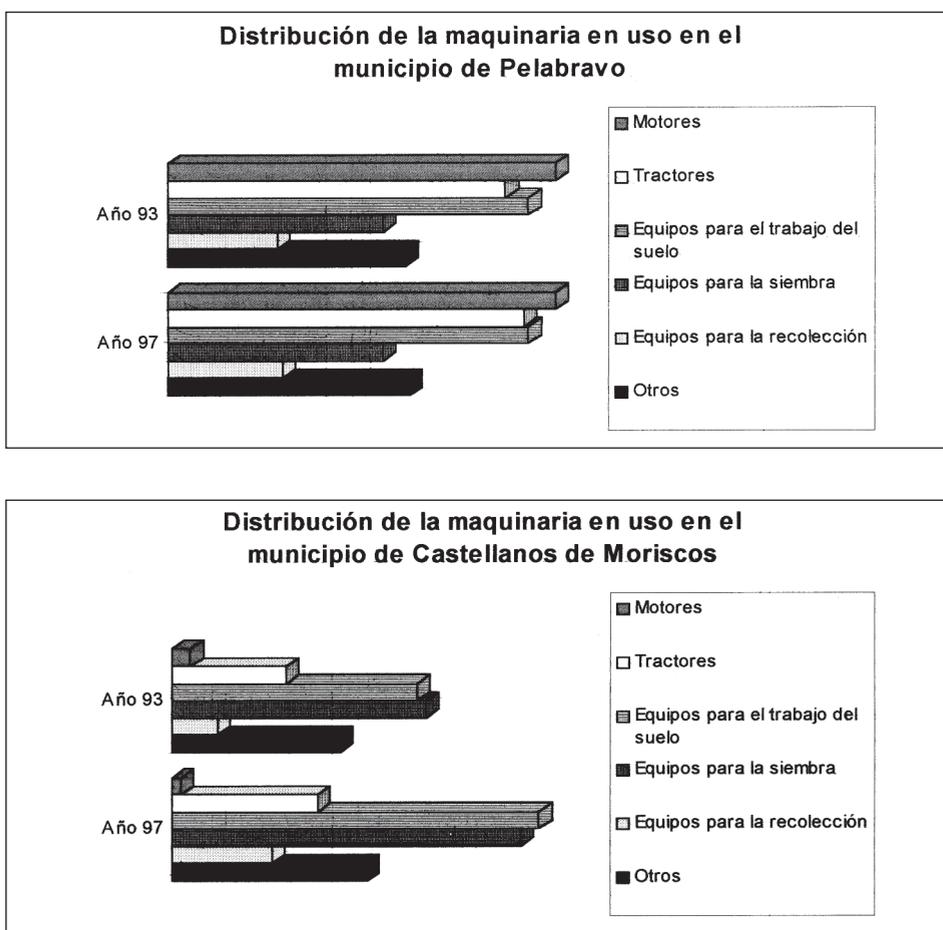


FUENTE: Censo Agrario de España. Año 1989. I.N.E. Elaboración propia.

A lo largo de la década de los años sesenta y setenta se pueden señalar una serie de cambios que han favorecido la productividad y el rendimiento de las explotaciones agrarias. A pesar de que hubo una tendencia clara al aumento de tamaño de las explotaciones, el excesivo número hacía que resultasen poco eficientes, en lo que a productividad se refiere, por lo que algunos municipios tuvieron que optar por la concentración parcelaria, para incrementar los rendimientos. Hasta la década de los sesenta el condicionamiento climático era fuerte, pero con la mejora de la mecanización y la tecnificación se redujo en cierto modo la incertidumbre que producían estos factores. La mejora mecánica supuso la reducción de

la fuerza animal y con ello una mayor efectividad en la explotación. A ello se unió también el progreso técnico y con la aparición de productos fitosanitarios, herbicidas, fertilizantes y la selección de semillas, se mejoró notablemente la calidad y cantidad de los productos. Dichos avances posibilitaron en muchos casos el abandono de gran parte del barbecho y el incremento del regadío. Esto último se trajo a su vez en la mejor gestión del agua y en el aumento de la producción hortofrutícola. A continuación es posible ver la evolución de la maquinaria agrícola elemental en los términos de Pelabravo y Castellanos de Moriscos, dos de los municipios con mayor vocación agrícola de todo el área periurbana.

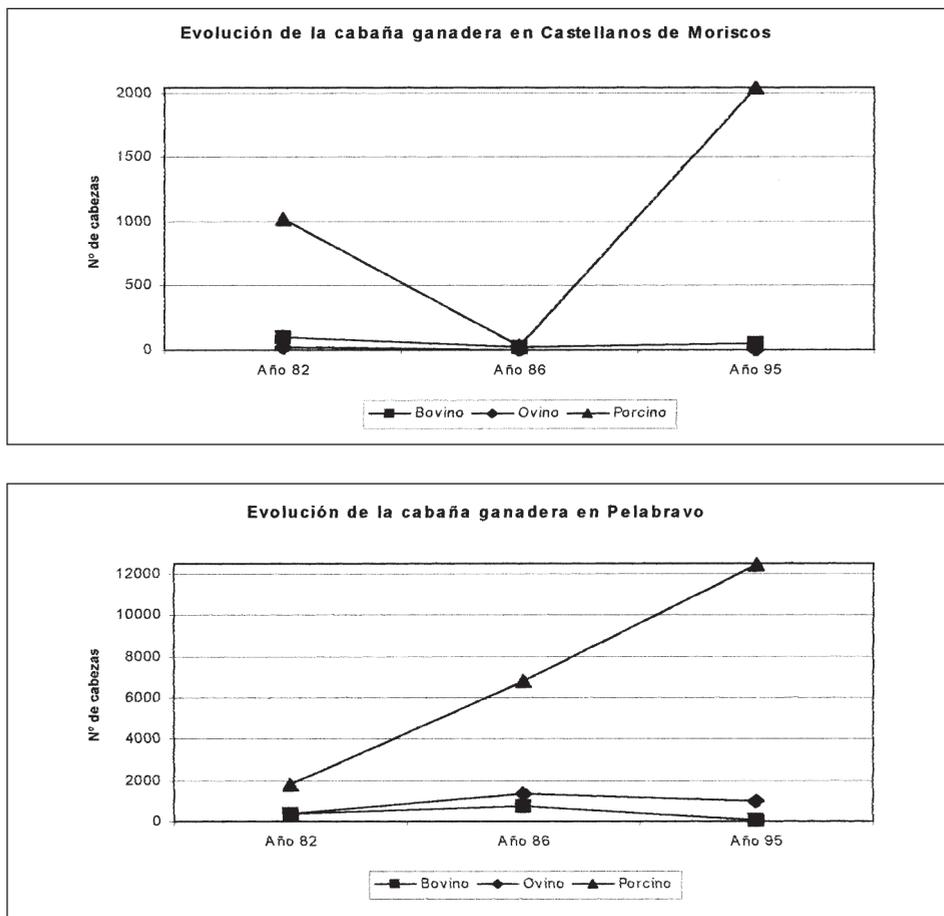
FIGURA 6.



FUENTE: Censo de maquinaria en uso. Años 93 y 97. Elaboración propia.

En lo que a ganadería se refiere, hay que señalar también algunos cambios, como la introducción de razas de mayor rendimiento y cuyas características permitían la mayor adaptación a las condiciones físicas del medio. En los años 80, la facilidad con que se concedieron subvenciones, hizo capaz un aumento considerable del volumen del porcino respecto a las demás cabañas.

FIGURA 7.



FUENTE: Censo Agrario de 1982. Datos Estadísticos de los Municipios de Castilla y León 1994. Censos Ganaderos 1990 y 1994. Elaboración propia.

En la actualidad, cabe señalar que la conjunción de una serie de factores está haciendo cambiar notablemente el paisaje, el uso, el aprovechamiento y la población de lo que han sido municipios con rasgos tradicionales y con dedicación básicamente agrícola. Lo que se está produciendo, en general, es una disminución de la superficie dedicada al cultivo, por la creciente demanda de suelo para la ocupación residencial, lo que hace que en su mayoría los municipios pierdan sus rasgos propios en favor de los urbanos. Como ejemplo la siguiente tabla, donde es posible observar la escasa superficie que en la actualidad se dedica a cultivos, respecto del total de suelo municipal.

CUADRO 8.
DISTRIBUCIÓN GENERAL DE LA SUPERFICIE DE CULTIVO EN 1996

Municipio	Superficie término municipal (Has)	Cultivos Herbáceos	Cultivos Leñosos	Prados y pastizales	Terreno forestal	Otras superficies	% superficie cultivada respecto del total
Aldeatejada	3123	1864	0	615	300	344	60%
Arapiles	2550	1689	0	331	300	230	66%
Cabrerizos	1241	877	0	108	135	121	71%
Carbajosa	1335	726	0	366	120	123	54%
Castellanos	1442	1251	0	89	0	102	87%
Doñinos	1402	1121	0	181	0	100	80%
Villamayor	1609	1325	1	102	30	151	82%
Villares	2155	1745	8	172	16	214	81%
Pelabravo	2317	1716	22	115	247	217	74%
Santa Marta	986	337	0	290	29	330	34%

FUENTE: Base de datos municipales de la Junta de Castilla y León.

En lo que a actividad agraria se refiere, es preciso señalar, por último, que la población ocupada está disminuyendo por la proximidad de la capital, el envejecimiento de la población que tradicionalmente ha estado empleada en esta actividad y por los efectos de la Política Agraria. A pesar de ello, las explotaciones que se mantienen suelen ser de tipo agropecuario, lo que permite desarrollar una nueva dinámica económica por la mayor capacidad productiva. En la mayoría de las situaciones dichas explotaciones son de tipo medio y grande, pero en todo caso funcionales y viables. A ello se ha sumado un importante número de granjas e invernaderos para satisfacer las demandas de la capital. La dedicación de la población ocupada es a tiempo total y a tiempo parcial, estando en aumento esta última, puesto que con el aumento del sector de la construcción hay un considerable número de trabajadores que combinan ambas actividades.

2.3. EL PAPEL DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL EN LA CONFORMACIÓN DE LA AGLOMERACIÓN URBANA DE SALAMANCA

Sabido es que Salamanca no se caracteriza por ser una ciudad de vocación industrial, de modo que este sector ocuparía un segundo plano tanto por su aportación a la estructura productiva como por el papel desempeñado en el desarrollo urbanístico de la ciudad central y en la configuración del área periurbana. La industria, en muchos casos, va a estar en consonancia y muy ligada al sector económico predominante, el sector servicios, y va a actuar como elemento diversificador de una economía muy terciarizada. Dentro de la industria salmantina, la pequeña y mediana empresa va a actuar como el soporte sobre el que se asiente la producción. Predominan fundamentalmente aquellas empresas que realizan actividades de transformación ligera, y dentro de ellas tienen un gran peso empresas dedicadas a la alimentación, química, papel y derivados, así como las relacionadas con la producción de materiales de construcción.

En los últimos cincuenta años, Salamanca ha experimentado una serie de cambios que han dado lugar a la configuración y distribución actual de su espacio industrial. Hasta la década de los sesenta existían una serie de talleres artesanos, localizados generalmente dentro del núcleo urbano, que en su mayoría servían como complemento de una economía agraria. A partir de esta década, estos talleres van a ir desapareciendo de manera progresiva y se va a ir formando una débil industria de transformación que se localizará en la periferia urbana salmantina en torno a las vías de ferrocarril. La expansión horizontal de la ciudad va a hacer que estas industrias queden incluidas dentro de la estructura urbana, lo que genera toda una serie de problemas, fundamentalmente relacionados con la entrada y salida de las materias primas y la producción, así como problemas de tipo medioambiental (contaminación acústica, atmosférica y de las aguas). Estos problemas provocan que las industrias se empiecen a localizar en núcleos cercanos a Salamanca bien comunicados, surgiendo así una industria dispersa dentro del área periurbana.

Siguiendo esta línea argumental, el cambio con mayor repercusión en la organización del espacio industrial será la construcción de dos polígonos industriales: el oficial de El Montalvo (en terrenos de Salamanca y Carbajosa de la Sagrada) y el espontáneo de Villares de la Reina. La búsqueda de suelo barato, de zonas bien comunicadas y con infraestructuras suficientes para la instalación de las industrias dan lugar a la construcción de estos polígonos, que serán los responsables de la distribución actual de la industria. Estos polígonos van a hacer que las industrias se desplacen a las zonas periurbanas de Salamanca, donde van a disponer de mayor cantidad de suelo. Sin embargo, esta mayor disponibilidad de suelo no implica una ampliación de las empresas en términos de volumen de empleo, por ejemplo. De la misma manera, la instalación de las industrias en núcleos cercanos a la capital tampoco implica necesariamente una revitalización del empleo de la población de todos estos municipios.

Actualmente en el entorno de Salamanca se localizan cuatro polígonos industriales situados en los límites del entramado periurbano: a los dos ya citados hay

que añadir el de Castellanos de Moriscos (promovido por Gesturcal) y el que ocupa los antiguos terrenos de la Metalúrgica del Tormes, en la avenida de la Aldehuela, en Salamanca; tampoco debe olvidarse la reciente ampliación de El Montalvo hasta las inmediaciones del depósito de La Pinilla, a lo largo de la N-630. Los dos más antiguos concentran la mayor parte de la industria del área periurbana salmantina y, por tanto, van a ser los focos con mayor importancia en cuanto a densidad industrial y volumen de empleo generado en este sector. Los polígonos industriales van a aportar a las industrias un suelo barato y una mayor accesibilidad, pero como contrapunto a esto, la excesiva concentración de industrias van a generar problemas medioambientales, fundamentalmente de vertidos, cuando los polígonos no cuenten con infraestructuras suficientes para desalojarlos de una forma racional. Junto a esto surge otro problema derivado de la concentración industrial, y agravado por la deficiente red viaria, que van a ser los problemas de tráfico que se generan en la entrada de estos polígonos, y en consecuencia que se generan en los accesos a la ciudad, lugar en el que se encuentran ubicados.

Junto a estos polígonos existen también concentraciones de menor intensidad en otros municipios limítrofes y zonas periféricas de la ciudad de Salamanca. Así aparecerán de forma puntual algunas empresas localizadas en zonas como Tejares, Barrio Blanco y Capuchino y carreteras de Aldealengua y Cabrerizos (en el municipio de Salamanca), así como en núcleos como Doñinos de Salamanca, Santa Marta de Tormes, Aldeatejada o Pelabravo, aprovechando casi siempre los trazados viarios para ubicar los emplazamientos.

2.4. LA ACTIVIDAD TERCIARIA EN LA AGLOMERACIÓN URBANA DE SALAMANCA

El comercio de los núcleos periurbanos de Salamanca ha experimentado en los últimos tiempos una importante transformación, provocada fundamentalmente por la atracción que sobre ellos ejerce la capital. Este proceso de carácter centrípeto es debido a la conjunción de varios factores:

- La relativa mejora de las comunicaciones con la capital, que permiten desplazamientos más rápidos desde el extrarradio hacia el centro y viceversa.
- La implantación de grandes superficies comerciales en la ciudad. La presencia de Pryca supone una distorsión del tejido comercial tradicional. La instalación de este hipermercado y la próxima construcción de nuevas grandes superficies en otras zonas de entrada a la capital permite a la población residente en núcleos periurbanos desplazarse a realizar sus compras a Salamanca sin tener que introducirse en la ciudad, evitando así problemas de congestión del tráfico.
- La existencia de una mayor diversidad y variedad de establecimientos y productos que generan una mejor relación calidad/precio. Junto a las grandes superficies comerciales, Salamanca ofrece a la población un comercio de calidad localizado en la zona centro. Este comercio lo desarrollan tanto los comercios más arraigados y tradicionales como las cadenas de franquicias nacionales e internacionales, cada vez más implantadas como referente en el sector.

Estos factores han permitido que Salamanca haya aumentado su área de influencia sobre territorios próximos. Como consecuencia de la ampliación de la oferta comercial en la ciudad central, en los núcleos periurbanos el comercio de proximidad ha quedado reducido al mínimo, en forma de pequeñas tiendas que ofrecen productos de consumo diario. La población rural se desplaza a la capital a realizar las grandes compras, ya que en ella encontrarán una mayor oferta y además, este desplazamiento les permite satisfacer otro tipo de actividades económicas distintas a las comerciales.

Como contrapunto a lo anterior, señalar que la única actividad terciaria destacable en la orla periurbana es la hostelería, de la que existe una variada oferta. Estos establecimientos, en muchos casos, no sólo satisfacen la demanda de la población local, sino que también generan actividad con población foránea. Por tanto, y aunque en menor medida que en la dirección opuesta, se registran movimientos centrífugos de población desde la capital a estos núcleos para satisfacer su demanda relacionada con este sector hostelero.

Por otro lado, la instalación de polígonos industriales en núcleos cercanos a la capital ha dado lugar en algunos casos a la aparición de un comercio, fundamentalmente mayorista. Este comercio se desarrolla desde los mismos puntos de producción y almacenamiento y destacan los sectores del mueble, hogar, alimentación o materiales de construcción y decoración, así como los concesionarios de vehículos.

2.5. INFRAESTRUCTURAS Y EQUIPAMIENTOS

El incremento progresivo del precio de la vivienda en la capital salmantina ha convertido a los municipios cercanos en núcleos potenciales de atracción residencial. Así el proceso de urbanización se extiende a estos municipios de forma rápida. Las urbanizaciones y promociones residenciales construidas en los últimos años presentan una tipología variada, en estructura y morfología, que contrasta con su común desarrollo temporal. Aparecen fundamentalmente a partir de la década de los setenta, con una fuerte aceleración del proceso urbanizador en los años noventa. La fuerte demanda de viviendas, por parte de los matrimonios jóvenes que desarrollan su actividad laboral en la capital, se incrementa de modo sustancial mientras que las viviendas en la capital mantienen un progresivo incremento en el precio. De este modo, la oferta de las urbanizaciones en estos municipios supone una solución al problema de acceso a la vivienda para estos jóvenes matrimonios.

Estos municipios presentan diferencias en cuanto a los ritmos de crecimiento, de tal modo que el incremento poblacional no es un proceso homogéneo, ni espacial ni cronológicamente. Esto se traduce en que el proceso urbanizador será más acusado en unos municipios que en otros. Arapiles y Carbajosa poseen un rápido crecimiento sobre todo a partir de los años noventa, mientras que el resto tiene un crecimiento menor, con la excepción de Santa Marta. Pero este incremento poblacional no se debe a un desarrollo económico de carácter endógeno, sino a la utilización del extrarradio de la capital como localización idónea de las urbanizacio-

nes dormitorio, ya que la mayoría de las instalaciones industriales y terciarias de estos municipios aparecen como consecuencia del proceso de deslocalización desde la capital. Este hecho está motivado no sólo por el precio del suelo, sino también por las ventajas comparativas que ofrecen, como menores cargas fiscales e incentivos municipales en aquellas instalaciones de nueva creación como el polígono de Castellanos.

La tipología de las residencias tanto en los municipios como en las urbanizaciones es muy variada, bien sea desde el punto de vista morfológico o del legal. La ocupación ilegal de suelo se está convirtiendo en un fenómeno común en estos municipios, con todos los problemas que conlleva implícitos. En cuanto a la morfología, las residencias del entorno de la capital, tomando como municipios de muestreo Carbajosa, Arapiles, Pelabravo y Castellanos de Moriscos, presentan una cierta uniformidad en cuanto al número de plantas. Para los cuatro municipios el 71% de las viviendas solo posee una planta, el 27,8% dos plantas y el 1% tres o más. El predominio de las viviendas de una planta está muy influenciado tanto por su antigüedad, de construcción anterior a 1970, como por el predominio de la vivienda unifamiliar. El 97,5% de los edificios destinados exclusivamente a vivienda corresponden a viviendas unifamiliares. De este modo, sólo el 2% de los edificios poseen más de una vivienda, que se localizan sobre todo en el contorno de los núcleos municipales, en forma de corona. Las viviendas de dos plantas suponen el 27,8% del total, de construcción posterior a 1980, y aparecen tanto en las urbanizaciones como en los núcleos municipales. El caso de Carbajosa es el único que rompe esta tendencia, ya que en su caso las viviendas con dos o más plantas suponen el 51,6% del total de viviendas.

La especialización funcional de la capital repercute de modo directo en su área de influencia. Los municipios próximos a la capital presentan una oferta de servicios insuficiente de tal modo que la localización de éstos en la capital se traduce en una dependencia acusada. Los servicios enseñanza secundaria y universitaria, asesoría jurídica y administrativa o la medicina especializada son algunos de los ejemplos. Por su parte los municipios ofrecen servicios desde la administración local y desde las mancomunidades. Resultado de ello es la consolidación de la asistencia médica primaria en consultorios municipales, de centros municipales de educación primaria agrupados en Centros Rurales Agrupados de carácter supralocal, y la asistencia social a partir de programas de garantía social.

Las dotaciones municipales presentan del mismo modo carencias obvias, sobre todo por lo que se refiere a la pavimentación de calles y accesos desde los municipios a las vías principales. Las zonas verdes y deportivas son casi testimoniales en estos municipios, exceptuando las propias de algunas urbanizaciones.

El transporte ha ido incrementando su importancia en los últimos años, con la aparición de empresas dedicadas a esta actividad. Sin embargo, aunque ha aumentado la oferta de transporte de viajeros, esto no ha repercutido de forma muy directa en el sistema de transporte de los núcleos periurbanos. Aunque las conexiones de estos núcleos con Salamanca son relativamente buenas, nos encontra-

mos con graves deficiencias en el transporte entre núcleos. Las líneas de autobús presentan grandes dificultades para su utilización por parte de los usuarios, puesto que los horarios son muy poco racionales y en muchas ocasiones su cumplimiento por parte de la empresa encargada no se lleva a cabo con la diligencia exigible.

Así pues, la influencia de la capital no queda restringida al ámbito laboral, sino que también la prestación de servicios se convierte en un factor de atracción y dependencia. El papel que juegan las infraestructuras viarias en la centralidad laboral y funcional de la capital resulta determinante. Su disposición radial confiere a la ciudad la función de centro distribuidor de flujos o, lo que es lo mismo, punto de paso obligado en la conexión de diferentes rutas. Un ejemplo claro de esta situación lo representa la N-630, que atraviesa la ciudad de modo perpendicular, para contactar en el sur de la ciudad con las otras dos grandes arterias que canalizan los flujos circulatorios, la N-501 y la N-620. Esta última se introduce en la ciudad por el sudoeste, después de circunvalar la capital por su periferia septentrional y occidental. A pesar de ello no tiene ningún acceso directo a la capital y solo se interna en ella a través de la C-519 y la SA-300.

Lo que en principio supone una gran facilidad de acceso desde los municipios del área urbana a la capital, no al interior sino a la entrada a la ciudad, se traduce en una gran dificultad en la interconexión entre los diferentes municipios. La ausencia de accesos de carácter concéntrico, que conecten los núcleos de forma autónoma, determina no sólo un incremento en los tiempos de acceso a los diferentes municipios, sino también la saturación progresiva de nudos de conexión viaria.

La zona sur, o zona de los puentes, supone el ejemplo representativo de este fenómeno, donde los flujos diarios de carácter pendular, se acumulan a los flujos de tránsito provincial, nacional e internacional. El desarrollo del proceso de urbanización se ve afectado por esta situación, de tal modo que este proceso tiene una relación directa con la presencia de estos accesos a la capital. Así los municipios del sur de la capital, Carbajosa y Santa Marta, se convierten en los municipios con mayor crecimiento tanto urbano como poblacional, y donde las urbanizaciones proliferan de un modo más rápido. Esta situación presenta una clara influencia en la gran densidad viaria que presenta el sur de la capital. Esta alta densidad se fundamenta en la confluencia de los tres grandes ejes de comunicación a escala provincial, la N-501, la N-620 y la N-630.

Afortunadamente, actuaciones como la apertura de la carretera que comunica de forma transversal, sin atravesar Salamanca, los municipios de Cabrerizos y Los Villares, parecen encaminadas a alterar este negativo patrón radial de comunicaciones a favor de un esquema más racional de carácter circular, que sin duda repercutirá en una mayor fluidez de los tráficós y desplazamientos que genera la aglomeración urbana salmantina.

3. PROBLEMAS TERRITORIALES DE LA AGLOMERACIÓN URBANA DE SALAMANCA: ALGUNAS VALORACIONES INICIALES

La actividad económica salmantina se encuentra dominada, casi de forma hegemónica, por el sector terciario. Este sector es el soporte básico sobre el que se asienta la producción económica, relegando a un plano secundario a los demás sectores de actividad. La economía salmantina se encuentra muy ligada a la actividad generada por la Universidad y a una cada vez mayor actividad turística. El creciente desarrollo de esta última, el crecimiento urbano y los procesos descentralizadores propios de la actividad industrial, provoca que en las últimas décadas adquieran una mayor importancia desde el punto de vista económico, los núcleos de población cercanos a la capital.

Estos núcleos han sufrido una importante transformación, tanto en su estructura económica como en su estructura social. La expansión urbana de Salamanca hacia estas zonas provoca una convivencia de modos de vida urbana y rurales, con una clara progresión de los primeros en detrimento de los tradicionales.

A su vez dicha expansión provoca un importante cambio en las estructuras rurales tradicionales, de manera que en la mayoría de los casos, estos municipios se convierten en una amalgama de usos de suelo. Esta falta de delimitación de usos se ve motivada por el bajo precio del suelo con relación al urbano. Por un lado, se produce un aumento de las construcciones residenciales, que convertirán en la mayoría de los casos a estos municipios en núcleos dormitorio, ya que la población desarrolla su actividad diaria en la capital. El precio del suelo, unido a la proximidad de algunos de estos municipios a vías importantes de comunicación, favorece la implantación de la industria. Dicha industria aparece de dos formas, o planificada en forma de polígonos industriales, dotados de infraestructuras básicas, o bien de manera espontánea asentándose en aquellas zonas que ofrecen mayor accesibilidad. La falta de control en la ubicación de las industrias está generando toda una serie de problemas, tanto medioambientales como de acceso a la capital.

La instalación de estos nuevos usos en zonas rurales ha repercutido de forma importante en el sector agrícola, reduciendo el suelo dedicado a esta actividad. A esto se suma el envejecimiento de la población dedicada tradicionalmente al sector primario, así como la tendencia a la imitación de los modos de vida urbanos por parte de la población joven residente en estos municipios. Como consecuencia, desaparece la agricultura de subsistencia a favor de una agricultura destinada a la producción y venta de los productos, que se combina en algunos casos con formas de explotación a tiempo parcial.

Estos municipios periurbanos, pese a la implantación de las actividades citadas, siguen sufriendo los efectos de absorción por parte de la capital en lo que a servicios se refiere, tanto de carácter público como privado (actividades de ocio, servicios comerciales servicios administrativos, etc.). A este hecho hay que añadir que los beneficios de la mayor parte de las empresas ubicadas en estos términos municipales no repercuten de una manera importante ni en la economía, ni en el

empleo de la población originaria, y esto se traduce en la creciente ausencia de autonomía económica por parte de dichos municipios.

Resulta perentoria una reorganización del transporte urbano de viajeros. Lo más razonable sería avanzar hacia un ente de transporte que fuera capaz de organizar el servicio de una forma coordinada entre la capital y los municipios de la aglomeración urbana. Ello no implicaría una explotación pública al cien por cien del servicio, puesto que sería necesario dar cabida a las compañías privadas que operan en este momento. La misión del ente sería la gestión conjunta del servicio urbano de Salamanca y de las conexiones interurbanas con el conjunto del área urbana, de tal forma que la creación de un servicio de calidad pudiera redundar en la disminución del uso del vehículo privado. Hasta el momento las únicas soluciones para el caos de tráfico que padecen las entradas a la ciudad estriban en la creación de nuevos puentes. Sin embargo, ello no ataca la raíz del problema: es necesario un mayor equilibrio entre los servicios colectivos y el uso del transporte individual. La puesta en marcha de horarios más funcionales en los enlaces entre los núcleos del área urbana y la ciudad central, así como el establecimiento de un nodo de correspondencia entre estas líneas y la mayoría de las urbanas (similar a lo que viene ocurriendo de forma desorganizada en la Gran Vía), con una buena coordinación horaria. Serían funciones básicas del ente. A ellas se puede añadir la emisión de un billete o bono conjunto para los dos tipos de servicio. Estas medidas se deben adoptar con cierta celeridad, pues no debemos olvidar que la salida de población desde la ciudad a la periferia es un proceso que continuará en los próximos años.

En este sentido, no se puede olvidar que, a medida que madura, el área urbana se acerca al esquema de funcionamiento de un sistema complejo con múltiples interrelaciones, lo que implica que cualquier acción tiene repercusiones sobre el conjunto. Por ello, deben rebasarse los límites municipales en la ordenación y gestión del territorio, creando instrumentos circunscritos al ámbito de la aglomeración urbana. En este proceso los municipios ceden parcelas de poder en beneficio del conjunto, superando los intereses individuales y partidistas. Para un funcionamiento adecuado del nuevo órgano, es necesaria desde el principio la participación ciudadana, de tal forma que vea la necesidad y los efectos positivos de esta planificación conjunta. La selección del emplazamiento adecuado para los servicios de carácter urbano, el freno a la continuada expansión de las urbanizaciones ilegales y la solución a problemas derivados de las mismas (vertidos incontrolados de aguas y residuos sólidos urbanos) son algunos de los temas de especial relevancia para este órgano. La regularización de las actividades industriales que se difunden de forma puntual por el área urbana constituye otro tema de intervención. Por supuesto, no puede olvidarse la construcción de infraestructuras viarias que conecten los municipios de forma autónoma, creando una red concéntrica de carreteras rodeando a la capital, de tal modo que se evite la actual congestión de ciertos puntos o nodos de distribución.

El futuro pasa, en definitiva, por una armonización integral del crecimiento de Salamanca y sus núcleos periféricos mediante un planeamiento de escala supra-municipal que tenga como objetivo primordial la ordenación racional del territorio y que se fundamente en el aprovechamiento integral del potencial que representa la cooperación interinstitucional, evitando toda tentación de preponderancia capitalina y actuando a favor de la preservación de los rasgos de identidad y patrimonio de los municipios periurbanos.